

FOLLETO PARA IMPRIMIR

San Agustín de Hipona

Vida, oración, novena y peregrinación

Fiesta: 28 de agosto

EN BREVE

San Agustín de Hipona

Obispo de Hipona, Padre y doctor de la Iglesia, autor de las Confesiones.

Fiesta	28 de agosto
Nacimiento	13 de noviembre de 354, Tagaste (hoy Souk Ahras, Argelia)
Muerte	28 de agosto de 430, Hipona (hoy Annaba, Argelia)
Canonización	culto inmemorial; doctor de la Iglesia desde 1298
Época	siglo V
Patrono de	teólogos, impresores, cerveceros

En este folleto

Su vida

Oración de san Agustín: «Tarde te amé»

Novena a san Agustín

Basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, tumba de san Agustín en Pavía

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

San Agustín de Hipona

San Agustín, obispo de Hipona en el norte de África, es uno de los pensadores más influyentes de la historia de Occidente. Brillante profesor de retórica, alejado durante mucho tiempo de la fe de su madre, se convierte en Milán a los treinta y dos años, llega a ser sacerdote y después obispo, y deja una obra inmensa, entre la que destacan las *Confesiones* y *La ciudad de Dios*. Murió el 28 de agosto de 430 y ese día se celebra su fiesta, al día siguiente de la de su madre, santa Mónica. Es Padre y doctor de la Iglesia.

¿Quién es san Agustín?

Aurelius Augustinus nace el 13 de noviembre de 354 en Tagaste, hoy Souk Ahras en Argelia, en una provincia romana de África. Su padre, Patricio, es un pequeño propietario pagano que solo se bautizará al final de su vida; su madre, Mónica, es una cristiana fervorosa. Dotado, el muchacho es enviado a estudiar a Madaura y después a Cartago. Él mismo cuenta, en las *Confesiones*, sus años de juventud, sus ambiciones y sus desórdenes, con una sinceridad que da al libro toda su fuerza.

Fechas clave

- **13 de noviembre de 354**: Nacimiento en Tagaste.
- **Hacia 371**: Estudios en Cartago; vive con una compañera con la que tendrá un hijo, Adeodato.
- **Hacia 373**: La lectura del *Hortensio* de Cicerón despierta su pasión por la sabiduría; se une durante unos nueve años a la secta de los maniqueos.
- **383-384**: Enseña en Roma y obtiene después la cátedra de retórica de Milán.
- **Verano de 386**: Conversión en un jardín de Milán.

- **Noche de Pascua de 387**: Bautismo de manos de san Ambrosio, junto con su hijo y su amigo Alipio.
- **387**: Muerte de santa Mónica en Ostia.
- **391**: Ordenado sacerdote en Hipona, casi a su pesar.
- **395-396**: Obispo de Hipona.
- **Hacia 397-401**: Redacción de las *Confesiones*.
- **413-426**: Redacción de *La ciudad de Dios*, tras el saqueo de Roma de 410.
- **28 de agosto de 430**: Muerte en Hipona, sitiada por los vándalos.
- **1298**: Bonifacio VIII lo proclama doctor de la Iglesia, junto con Ambrosio, Jerónimo y Gregorio Magno.

El largo camino hacia la fe

Durante años, Agustín busca la verdad fuera de la Iglesia. El maniqueísmo le ofrece al principio una explicación del mal, y luego lo decepciona. En Milán escucha por curiosidad los sermones del obispo Ambrosio, cuya elocuencia lo atrae antes de que el contenido lo toque. La lectura de los filósofos platónicos, y después de las cartas de san Pablo, termina de prepararlo. Le queda un obstáculo: se siente incapaz de cambiar de vida.

Durante el verano de 386, en el jardín de la casa donde se aloja, oye una voz de niño que repite «Toma y lee». Abre al azar las cartas de san Pablo y encuentra un pasaje de la carta a los Romanos (13, 13-14) que lo invita a dejar los excesos y a revestirse del Señor Jesucristo. La paz lo inunda. Renuncia a su carrera y se prepara para el bautismo, que recibe de manos de Ambrosio en la noche de Pascua de 387.



La conversión de san Agustín, fresco de Benozzo Gozzoli en San Gimignano (siglo XV).

Obispo de Hipona

De vuelta en África, Agustín quiere vivir en comunidad, en la oración y el estudio. Pero durante una visita a Hipona, en 391, los fieles lo eligen para que sea sacerdote. Unos años más tarde se convierte en obispo de la ciudad, cargo que ejerce durante treinta y cinco años. Predica varias veces por semana, imparte justicia, visita a los pobres, rescata cautivos y vive con sus clérigos una vida común para la que redacta una regla. La *Regla de san Agustín* será adoptada en la Edad Media por numerosas órdenes religiosas, entre ellas los agustinos, los canónigos regulares y los dominicos.

Agustín está también en el centro de los debates de su tiempo: contra los maniqueos, contra el cisma donatista que divide el África cristiana, contra Pelagio, cuya idea de que el hombre podría salvarse solo con sus propias fuerzas combate. Su reflexión sobre la gracia marcará toda la teología occidental.

Las Confesiones y La ciudad de Dios

Las *Confesiones*, escritas poco después de su ordenación episcopal, no son una simple autobiografía: son una larga oración dirigida a Dios, en la que Agustín relee su vida como la historia de una búsqueda. Su célebre primera frase resume su itinerario: «Nos hiciste para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti». *La ciudad de Dios*, escrita después del saqueo de Roma por los visigodos en 410, responde a los paganos que acusan a los cristianos de haber causado la ruina del Imperio, y propone una amplia meditación sobre el sentido de la historia.

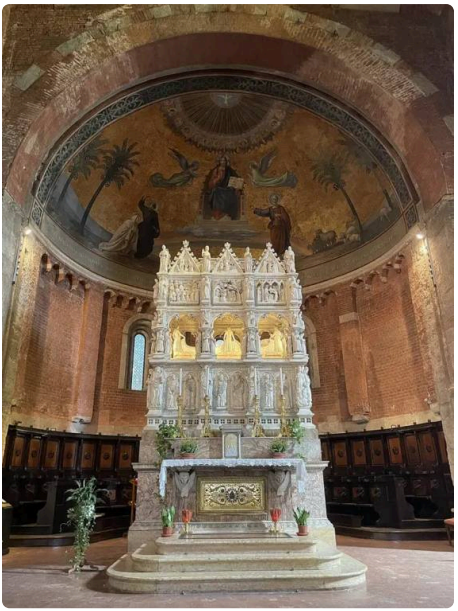


San Agustín y santa Mónica en Ostia, de Ary Scheffer (1846).

La muerte de Agustín y el destino de sus reliquias

En la primavera de 430, los vándalos sitian Hipona. Agustín, de setenta y cinco años, cae enfermo. Hace colgar en la pared de su habitación los salmos penitenciales y muere el 28 de agosto de 430. Sus restos son trasladados más

tarde a Cerdeña, y en el siglo VIII los rescata el rey lombardo Liutprando, que los hace depositar en Pavía, en la basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, donde siguen reposando.



El Arca, tumba de san Agustín en Pavía (siglo XIV).

¿Qué nos enseña su santidad?

San Agustín habla a todos los que buscan. No oculta ni sus faltas ni sus dudas, y muestra que la conversión es a menudo un largo camino, hecho de inteligencia, de amistades y de oraciones recibidas, como las de su madre. Se le invoca por los estudiantes, los teólogos y todos los que buscan la verdad, y se le reza a menudo junto con santa Mónica por los seres queridos alejados de la fe.

Para rezar con él, lee la oración «Tarde te amé», tomada de las *Confesiones*, o sigue la novena a san Agustín, del 19 al 27 de agosto.

Frases de san Agustín

- «Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti.» (*Confesiones*, I, 1)
- «¡Tarde te amé, hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé!» (*Confesiones*, X, 27)
- «Ama y haz lo que quieras.» (*Comentario a la primera carta de san Juan*, VII, 8)
- «Dos amores fundaron dos ciudades: el amor de sí hasta el desprecio de Dios, la terrena; el amor de Dios hasta el desprecio de sí, la celestial.» (*La ciudad de Dios*, XIV, 28)
- «Para vosotros soy obispo, con vosotros soy cristiano.» (Sermón 340, 1)
- «Si lo comprendes, no es Dios.» (Sermón 117, 5)

La frase «Quien canta ora dos veces» se le atribuye a menudo, pero no se encuentra tal cual en sus obras.

¿Dónde rezar a san Agustín?

- **Pavía** (Italia): la basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, que guarda su tumba.
- **Annaba** (Argelia): la basílica de San Agustín, construida a finales del siglo XIX en la colina que domina las ruinas de Hipona.
- **Milán**: la basílica de San Ambrosio, lugar de memoria de su bautismo.
- **Roma**: la basílica de San Agustín (Sant'Agostino), donde reposa santa Mónica.

Descubre también

- Santa Mónica, su madre, cuyas lágrimas y oraciones acompañaron su conversión.
- San Ambrosio de Milán, el obispo que lo bautizó.

- San Jerónimo, su contemporáneo, traductor de la Biblia, con quien mantuvo correspondencia.
- Santo Tomás de Aquino, que se apoya constantemente en su pensamiento.
- San Pablo, cuya carta a los Romanos provocó su conversión.

REZAR

Oración de san Agustín: «Tarde te amé»

«Tarde te amé» es la oración más célebre de san Agustín. No es una oración compuesta aparte, sino un pasaje de las *Confesiones* (libro X, capítulo 27), escrito hacia el año 400, en el que Agustín se dirige directamente a Dios. Aquí abajo encontrarás este texto y después una oración a san Agustín.

«Tarde te amé» (Confesiones X, 27)

Agustín se dirige a Dios llamándolo «Hermosura». Traducción del latín de Saintspedia; el texto original es de dominio público.

> *¡Tarde te amé, Hermosura tan antigua y tan nueva, tarde te amé!*
>
> *Y tú estabas dentro de mí, y yo fuera, y allí te buscaba; y, deforme como era, me lanzaba sobre las cosas hermosas que tú creaste.*
>
> *Tú estabas conmigo, y yo no estaba contigo. Me retenían lejos de ti aquellas cosas que, si no estuvieran en ti, no existirían.*
>
> *Me llamaste y clamaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y ahuyentaste mi ceguera; exhalaste tu perfume, lo respiré, y suspiro por ti; te gusté, y tengo hambre y sed de ti; me tocaste, y ardo en deseos de tu paz.*

Fuente: san Agustín, *Confesiones*, libro X, capítulo 27 («Sero te amavi»). El texto latino está disponible en augustinus.it.

Otra palabra para meditar

> *«Nos hiciste para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti.»*

Fuente: *Confesiones*, libro I, capítulo 1. Es la frase más citada de san Agustín; resume todo su camino.

Oración a san Agustín

San Agustín, tú que buscaste la verdad por tantos caminos y la encontraste en lo más profundo de ti, ruega por mí.

Cuando mi corazón esté inquieto, enséñame a reconocer que está buscando a Dios. Cuando me disperse en mil cosas, hazme volver a mi interior, allí donde él me espera.

Tú que fuiste sostenido por las lágrimas de tu madre, te confío a las personas que quiero y que se han alejado de la fe. Te confío también mi intención: (nómbrala en silencio).

Dame el gusto por la verdad, la humildad de reconocer mis faltas y la alegría de servir a mis hermanos. Que un día pueda decir contigo: tarde te amé, pero te amé. Amén.

¿Cuándo rezar a san Agustín?

San Agustín se celebra el 28 de agosto, al día siguiente de santa Mónica (27 de agosto). Puedes rezarles juntos por tus seres queridos que buscan su camino. Para un tiempo de oración más largo, sigue la novena a san Agustín y descubre la vida de san Agustín.

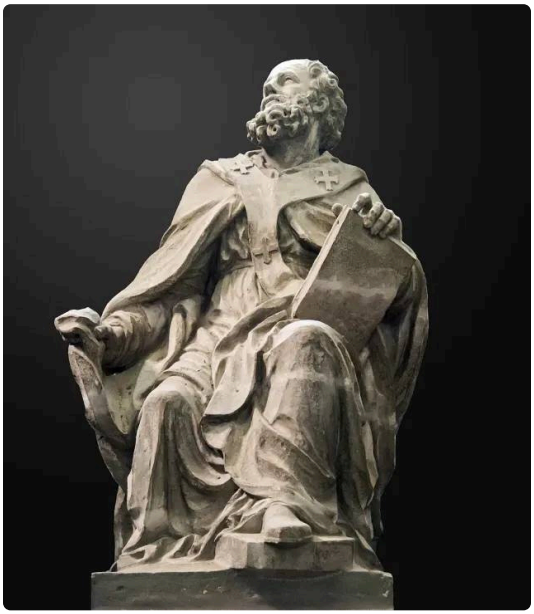
NOVENA

Novena a san Agustín

Esta novena se inspira en las *Confesiones* de san Agustín. No es un texto litúrgico oficial. Para terminarla en la víspera de su fiesta, empiézala el 19 de agosto: concluirá así el 27 de agosto, día de santa Mónica.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, confía tu intención a Dios, lee la meditación, reza la oración del día y después un Padre nuestro. Las frases citadas son paráfrasis fieles de Agustín; el gesto propuesto ayuda a prolongar la oración.



San Agustín de Hipona, vidriera o estatua de iglesia.

Día 1: El corazón inquieto

«Nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti». La inquietud no es ante todo un defecto: para Agustín, es el signo de que estamos hechos para Dios.

Oración: Señor, tú conoces mi inquietud. Haz que me lleve hacia ti.

Gesto del día: Escribir, en una frase, lo que buscas de verdad.

Día 2: Reconocer las propias faltas

Agustín cuenta sin rodeos el robo de unas peras en su adolescencia, hecho sin hambre, por el solo placer de obrar mal. Mirar de frente las propias faltas es el comienzo de la libertad.

Oración: Dios de misericordia, ayúdame a ver mis faltas sin desanimarme, y a ponerlas en tus manos.

Gesto del día: Hacer un examen de conciencia o preparar una confesión.

Día 3: Buscar la verdad

La lectura de Cicerón enciende en el joven Agustín el amor por la sabiduría. Su búsqueda pasa por callejones sin salida, pero nunca renuncia a buscar.

Oración: Espíritu de verdad, mantén vivo en mí el deseo de comprender, y líbrame de las respuestas fáciles.

Gesto del día: Leer despacio una página de un autor espiritual o de un Evangelio.

Día 4: Las lágrimas de una madre

Mónica rezó durante años por su hijo. Un obispo le había dicho que era imposible que se perdiera el hijo de tantas lágrimas. Ninguna oración por un ser querido se pierde.

Oración: Señor, te confío a las personas que quiero y que están lejos de ti. Guárdame en la paciencia y en la esperanza.

Gesto del día: Rezar por su nombre por una persona alejada de la fe.

Día 5: Los amigos del camino

Agustín nunca busca solo: Alipio, Nebridio y otros amigos comparten sus preguntas. Ambrosio, en Milán, lo acoge con bondad. Dios pasa por rostros concretos.

Oración: Gracias, Señor, por los amigos que me han ayudado a crecer. Haz de mí, a mi vez, un compañero de camino.

Gesto del día: Dar las gracias a un amigo que te ha ayudado en tu vida interior.

Día 6: Toma y lee

En el jardín de Milán, una voz de niño canta «Toma y lee». Agustín abre la Escritura, y la palabra de Dios consigue lo que sus razonamientos no habían logrado.

Oración: Señor, háblame por tu Palabra. Dame la sencillez de abrirla y de escucharla.

Gesto del día: Leer Romanos 13, 11-14, el pasaje que convirtió a Agustín.



Rezar con san Agustín de Hipona.

Día 7: Tarde te amé

Agustín lamenta haber buscado a Dios fuera cuando estaba dentro. Nunca es demasiado tarde para empezar a amar.

Oración: Hermosura tan antigua y tan nueva, enséñame a buscarte dentro de mí. Que no sea demasiado tarde para amarte.

Gesto del día: Tomar diez minutos de silencio interior, sin pedir nada.

Día 8: Servir a la Iglesia

Agustín soñaba con una vida retirada; lo hicieron sacerdote y después obispo. Aceptó servir allí donde lo necesitaban, predicando, juzgando, visitando a los pobres.

Oración: Señor, hazme disponible para el servicio que me pides, aunque no coincida con mis proyectos.

Gesto del día: Ofrecer tu ayuda en tu parroquia o en una asociación.

Día 9: El descanso en Dios

Al final de su vida, en una ciudad sitiada, Agustín medita los salmos penitenciales. Muere en paz, en medio de las ruinas de un mundo que se derrumba, porque su corazón descansa en Dios.

Oración: Señor, al final de esta novena, pongo en tus manos mi intención. Por intercesión de san Agustín y de santa Mónica, da a mi corazón el descanso en ti. Amén.

Gesto del día: Rezar un salmo, por ejemplo el salmo 50 (51).

Oración final

San Agustín, tú que tanto buscaste y tanto amaste, te confío la intención de estos nueve días. Ruega por mí, por los que dudan y por los que enseñan. Alcánzanos buscar a Dios toda nuestra vida, y encontrarlo. Amén.

Para profundizar: la vida de san Agustín y la oración «Tarde te amé».

PEREGRINACIÓN

Basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, tumba de san Agustín en Pavía

La basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, en Pavía, en Lombardía, guarda la tumba de san Agustín desde el siglo VIII. Es el principal lugar de peregrinación dedicado al obispo de Hipona, a unos treinta kilómetros de Milán, donde fue bautizado.

Cómo llegaron las reliquias de Agustín a Pavía

Tras la muerte de Agustín en Hipona en 430, unos obispos africanos, probablemente expulsados por los vándalos, trasladan sus restos a Cerdeña. En el siglo VIII, cuando Cerdeña está amenazada por las incursiones árabes, el rey lombardo Liutprando los hace rescatar y llevar a su capital, Pavía. Los deposita en la iglesia de San Pedro, cuya bóveda dorada le dio su nombre: «San Pedro del cielo de oro».



Basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, tumba de san Agustín en Pavía.

El Arca de san Agustín

El corazón de la basílica es el Arca, una monumental tumba de mármol esculpida en el siglo XIV, situada detrás del altar mayor. Decenas de estatuas y relieves narran en ella la vida de Agustín y su descendencia espiritual. En la cripta reposan también los restos del filósofo Boecio. La basílica, de estilo románico lombardo, está atendida por los agustinos, la familia religiosa que sigue la regla del santo.

Rezar ante la tumba de san Agustín

Antes de la visita, puedes releer la vida de san Agustín o algunas páginas de las *Confesiones*. Allí, un rato de silencio ante el Arca te permite confiar una intención, por ejemplo por un ser querido que busca su camino. La oración «Tarde te amé» es muy adecuada para ese momento. Estas sugerencias son una propuesta de Saintspedia.



Basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, tumba de san Agustín en Pavía, el interior.

Los otros lugares de san Agustín

- **Milán**: la basílica de San Ambrosio, ligada al obispo que lo bautizó en 387.
- **Roma**: la basílica de San Agustín (Sant'Agostino), cerca de la plaza Navona, donde reposa santa Mónica.
- **Ostia**: el lugar donde murió santa Mónica en 387, después de la célebre conversación de Ostia que narran las *Confesiones*.
- **Annaba** (Argelia): la basílica de San Agustín, que domina las ruinas de la antigua Hipona.
- **Souk Ahras** (Argelia): la antigua Tagaste, su ciudad natal.

Información práctica

A Pavía se llega fácilmente en tren desde Milán. La basílica se encuentra en el centro histórico, cerca del castillo de los Visconti. El 28 de agosto, día de la fiesta de san Agustín, y en los días cercanos, se organizan celebraciones especiales. Consulta con la comunidad agustina los horarios de misas y de visitas antes de ir.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Philippe de Champaigne, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- La conversión de san Agustín, fresco de Benozzo Gozzoli en San Gimignano (siglo XV).: Imagen: Benozzo Gozzoli, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Agustín y santa Mónica en Ostia, de Ary Scheffer (1846).: Imagen: Ary Scheffer, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- El Arca, tumba de san Agustín en Pavía (siglo XIV).: Imagen: Monica Rondoni, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- San Agustín de Hipona, vidriera o estatua de iglesia.: Imagen: Didier Descouens, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Rezar con san Agustín de Hipona.: Imagen: Guillaume Paumier, CC BY 3.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia
- Basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, tumba de san Agustín en Pavía.: Imagen: G.dallorto, Attribution, via Wikimedia Commons. Fuente
- Basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, tumba de san Agustín en Pavía, el interior.: Imagen: Bubici, CC BY-SA 4.0, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com